

LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

JULIO 2022

Fe y familia

P.16

Kevin y Joan Hostetler tenían poca esperanza para el futuro: estaban llenos de problemas financieros, atravesaban una división de la iglesia y no habían tenido hijos después de 15 años de matrimonio. Sin embargo, Dios cambió las cosas para bien, incluyendo poder adoptar a cinco hermosas hermanitas que atraparon sus corazones.

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick



Roku Ultra

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



enlace®

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000
LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



Los mejores planes

“Construye una mejor trampa para ratones y el mundo llegará a tu puerta.”

Atribuido al poeta del siglo XIX Ralph Waldo Emerson, la implicación de este dicho popular es sencilla: Idear un producto superior generará clientes de manera automática.

Para muchos, sobre todo en el mundo de los negocios, esto ha sido una obsesión en la lucha por el éxito. Sin embargo, algo que todos deberíamos tener en cuenta es que ningún plan – pensamientos, ideas o las “mejores trampas para ratones”— da comienzo con nosotros. Todos se originan en la mente de Dios, la Fuente de todas las cosas. Y los Suyos son los *mejores planes*. Eclesiastés 1:9 lo expresa de esta manera: «¿Qué es lo que antes fue? ¡Lo mismo que habrá de ser! ¿Qué es lo que ha sido hecho? ¡Lo mismo que habrá de hacerse! ¡Y no hay nada nuevo bajo el sol!»

» » »

¿Quieres conocer los diferentes medios de comunicación que utiliza KCM para llegar a las personas de todo el mundo con el mensaje de Jesucristo? Lee el artículo principal de este mes en la página 9, y descubre cómo KCM está cumpliendo el mandato de Dios de compartir el mensaje de fe sin concesiones en todo medio disponible.

» » »

Mientras me despedía con un mensaje de texto reciente, escribía las palabras: “Gracias, amigo mío.” Al reconocer que es algo que hago a menudo, me pregunté: ¿Por qué escribes eso? Apenas lo conoces. Recibí mi respuesta unos días después, mientras leía el Salmo 119:63. Dice: “Soy compañero de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos”. La traducción El Mensaje dice: «Soy amigo de todos los que te temen, de todos los que están comprometidos a vivir bajo tus reglas.»

Al investigar la palabra *amigo*, descubrí que viene del hebreo *châbâr*, que se define como “un amigo, compañero, colaborador, asociado; alguien unido o entrelazado con otra persona.” El plural, *chaberim*, se refiere a los amigos que están estrechamente unidos en el amor o en un propósito común.¹

En este versículo, el salmista está diciendo: “Soy amigo de cualquiera y de todos los que veneran al Señor”. Lo que estoy diciendo al despedirme de ti hoy es: “¡Cualquier amigo de Dios es amigo mío!”
¡Amigo: Disfruta de la edición de este mes!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

Impresa desde '73 : VOL. 50 : No. 7

JULIO



4
Promesas de oración
por Kenneth Copeland

9
‘En todo medio disponible’

16
La fe y la familia
por Melanie Hemry

21
¡Haz que valga la pena!
por Mark T. Barclay

26
Cómo comprar sin dinero
por Gloria Copeland



9



16

“Nuestras vidas cambiaron de la noche a la mañana. Las cinco niñas—Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena—nos mantenían ocupados.”

—Kevin Hostetler

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2022 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debbie Ide Autores/Melanie Hemry Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/ Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



por Kenneth
Copeland



Promesas de oración

CON DEMASIADA FRECUENCIA, COMO CREYENTES, PENSAMOS QUE ESTAMOS ESPERANDO A DIOS CUANDO, EN REALIDAD, ÉL NOS ESTÁ ESPERANDO A NOSOTROS. PENSAMOS QUE ESTAMOS ESPERANDO QUE ÉL RESPONDA A NUESTRAS ORACIONES CUANDO ÉL ESTÁ ESPERANDO QUE NOS DEMOS CUENTA DE QUE YA LO HA HECHO.

Estamos esperando que Él se apresure a suplir una necesidad en particular cuando Él está esperando que tomemos por fe lo que Él ya nos ha suplido.

¿Qué es lo que ya nos ha suplido?

Segunda de Pedro 1:3 dice: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder.» La versión *Nueva Traducción Viviente* dice: «Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud.»

Esa declaración abarca la totalidad del espectro. No deja nada por fuera. Así

que nunca tenemos que preocuparnos de que Dios nos deje con carencias. Él nos ha provisto por adelantado todo lo que podríamos necesitar.

“No sé si sea tan así, hermano Copeland”, podrías decir. “Me parece que hay algunas cosas en la vida que todavía me faltan. Si Dios ya me las ha dado, con seguridad no sé dónde están.”

Lee de nuevo 2 Pedro 1 y lo descubrirás. Dice que las cosas que Dios nos ha dado vienen «mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. *Por medio de ellas nos ha dado preciosas*



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

No hay nada que puedas necesitar de Dios que Sus promesas ya no cubran.
(2 Pedro 1:3-4)

2

Una gran y preciosa promesa de Dios es la que te permitió nacer de nuevo.
(Gál. 3:29)

3

Justo antes de que Jesús fuera a la cruz, nos dio algunas promesas de oración muy poderosas.
(Juan 15:7)

4

La fe es el conector entre tu vida y el cumplimiento de las promesas de Dios.
(Hebreos 11:1, AMPC)

5

Cuando oramos con fe las promesas de Dios, podemos estar seguros de que las respuestas están en camino.
(Marcos 11:24)

“Nunca tenemos
que preocuparnos
de que Dios nos
deje con carencias.”



y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina » (versículos 3-4, énfasis del autor).

En otras palabras, ¡«todas las cosas» que Dios te ha provisto están en las páginas de tu Biblia! Te están esperando en esas grandes y preciosas promesas escritas en la PALABRA de Dios.

Podrías pensar que tener una promesa sobre algo no es lo mismo que tener la cosa en sí misma, y eso es cierto si la persona que lo prometió no tiene la integridad o la capacidad de respaldar su palabra. Pero Dios tiene ambas cosas. A diferencia de los seres humanos, Él no miente ni cambia de opinión. Todo lo que dice, lo cumple, ¡sin excepción! Cada promesa que hace, la cumple. (Lee Números 23:19.)

Esa es la razón por la que cada uno de nosotros, cuando recibimos a Jesús como nuestro SEÑOR y Salvador, nacimos de nuevo! Dios prometió en Romanos 10:9 que, si creíamos en Él en nuestro corazón y lo confesábamos con nuestra boca, seríamos salvos. En el instante en que creímos y actuamos en esa promesa, Dios la cumplió, y experimentamos el milagro más fenomenal de todos.

Nos convertimos en «una nueva creación» por dentro. Fuimos librados del reino de las tinieblas y trasladados al reino del Hijo del Amor de Dios. Nuestros pecados fueron lavados, y fuimos hechos la justicia de Dios en Cristo Jesús. (Ver 2 Corintios 5:17, 21).

Puede que ni siquiera te hayas dado cuenta en ese momento de lo que estaba ocurriendo. Puedes haber sido como Gloria. Cuando fue salva, ni siquiera había oído hablar del nuevo nacimiento. Sólo había leído la nota que mi madre había escrito en la portada de la Biblia que me había regalado para mi cumpleaños. Decía: “Mi amado Ken, busca primero el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas. Mateo 6:33.”

En ese momento, Gloria y yo estábamos financieramente quebrados y endeudados, así que esa promesa realmente le llamó la atención. *Bueno, con seguridad necesito que me añadan cosas*, pensó. Así que buscó el versículo, leyó las escrituras que lo rodeaban y oró: “Dios, toma mi vida y haz algo con ella.”

¿Cuánto tiempo tuvo que esperar para que Él respondiera esa oración?

Nada. Ella nació de nuevo instantáneamente, porque Jesús proveyó la salvación para ella y para todos nosotros hace 2.000 años.

Además, como ella aceptó con una fe sencilla e infantil la promesa de Dios de añadirle todas las cosas si ella lo buscaba primero, las cosas empezaron a llegar rápidamente. En poco tiempo, pudimos mudarnos de la casa casi vacía en la que vivíamos, en la que no teníamos ni siquiera una nevera o una cocina, a un apartamento totalmente amueblado.

Herederos según la promesa

Poco después, yo también nací de nuevo. Sentado en la cocina después de llegar a casa de un viaje en avión nocturno, la presencia de Dios llenó la habitación y dentro de mí oí Su voz. Me dijo: *Kenneth, si no haces las paces conmigo, te irás al infierno del diablo.*

Yo respondí: “¡Lo sé! Pero, ¿qué hago ahora?”

Entonces escuché dentro de mí la voz de la Sra. Taggart, mi maestra de escuela dominical de la infancia. “Muchachos, tienen que pedirle a Jesús que entre en sus corazones.” De niño pensé que era la cosa más tonta que había escuchado. Como hombre adulto, todavía me parecía una tontería. Pero, según la Sra. Taggart, Dios prometió que, si le pedía a Jesús que entrara en mi corazón, me salvaría. Así que lo hice, y Su promesa se cumplió.

Aunque los detalles de nuestras historias pueden diferir, así es como todos nosotros nacimos de nuevo en la familia de Dios. A nuestra manera, creímos y recibimos la promesa de salvación de Dios. Porque, como dice Gálatas 3: «pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús... Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos.» (versículos 26, 29).

“Seguro, pero, hermano Copeland, no creo que el mismo principio se aplique cuando oramos por otras cosas que necesitamos. Cuando pedimos sanidad, provisión financiera o alguna otra bendición, no podemos estar seguros de cómo responderá Dios.”

Podemos hacerlo si basamos nuestra oración en una de Sus grandes y preciosas promesas; y Él ha dado promesas que cubren todas las situaciones. Para poder reclamarlas, por supuesto, debemos leer los versículos que las rodean y hacer las correcciones necesarias en nuestras vidas para cumplir Sus condiciones. Pero, una vez que lo hacemos, podemos orar esas promesas y estar seguros de que se cumplirán.

Por ejemplo, si necesitas sanidad, Santiago 5:15 promete: «La oración de fe sanará al

enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso ha pecado, sus pecados le serán perdonados».

Si tienes una necesidad económica, Filipenses 4:19 promete: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Si necesitas protección, el Salmo 91 la promete en cada versículo.

Si la nación está en problemas, en 2 Crónicas 7:14 Dios promete: «Si mi pueblo, sobre el cual se invoca mi nombre, se humilla y ora, y busca mi rostro, y se aparta de sus malos caminos, yo lo escucharé desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.»

En el Evangelio de Juan, Jesús incluso llegó a prometer:

«Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.» (Juan 14:13-14).

«Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.» (Juan 15:7).

«En aquel día ya no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá.» (Juan 16:23).

¿Sabes lo serio que es Jesús a la hora de cumplir esas promesas de oración? Eligió hacerlas justo después de la última cena de la Pascua. Las estableció como promesas de pacto al darnoslas justo después de decir: «Este... es el nuevo pacto en mi

sangre, que por ustedes va a ser derramada.» (Lucas 22:20).

Lamentablemente, la mayoría de la gente hoy en día no sabe mucho sobre pactos. Puede que vivan en un barrio donde hay un pacto de propietarios, pero para ellos no es gran cosa. Si el convenio dice que no pueden pintar su casa de color rosa, consiguen un abogado, demandan para mejorar el convenio y hacerlo más “progresista”, para así poder tener una casa color rosa.

Ese tipo de pacto no se parece en nada al que Jesús anunció durante la última cena de Pascua. El nuevo pacto por el que Él derramó Su sangre para ratificarlo no es un pacto “progresista”. Nunca cambia porque Su Autor, el Dios Todopoderoso, nunca cambia. Él estableció el nuevo pacto entre Él mismo y el Hombre, Jesús de Nazaret, y nosotros tenemos acceso al mismo a través de Él.

Cuando lo recibimos como nuestro SEÑOR, instantáneamente todas las grandes y preciosas promesas de la Biblia se convirtieron para nosotros en un «Sí». Por eso, por medio de él, también nosotros decimos «Amén». (2 Corintios 1:20). No experimentamos su cumplimiento al instante en nuestra vida porque, para que eso suceda, debemos creer y actuar en ellas. Sin embargo, nos pertenece todo aquello que éstas contienen.

Para entenderlo, piensa en los israelitas cuando salieron de Egipto. Incluso antes de llegar a la frontera de la tierra de Canaán, Dios les había dicho que la tierra ya les pertenecía. Como dice Nehemías 9:15 (RVA-2015), «Les prometiste que entrarían para tomar

**Recibe nuestra
revista de
manera gratuita**



DIGITAL
revista.kcm.org

IMPRESA:
es.kcm.org/LVVC

***“La verdadera esperanza
bíblica es algo maravilloso.
No es sólo el deseo de algo, sino
una expectativa confiada.”***

CALENDARIO DE EVENTOS 2022

Convención de Creyentes del Suroeste

1-6 de agosto
Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria Omaha

27-29 de octubre
Omaha, Neb.

Campaña de Victoria Washington, D.C.

10-12 de noviembre
Washington, D.C.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información
actualizada sobre
los eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS



Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

posesión de la tierra por la cual alzaste tu mano jurando que les darías». Pero para disfrutarla tendrían que creer y actuar según esa promesa, y decidieron no hacerlo.

Aunque eran dueños de la tierra, no quisieron poseerla. No creían que pudieran hacerlo debido a los gigantes que vivían allí. Paralizados por la incredulidad, «...de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe» (Hebreos 4:2). Y como resultado, acabaron vagando por el desierto durante 40 años.

Jesús, el apóstol Pedro y tú

Los israelitas tenían un pacto con Dios. Como creyentes, tenemos un pacto aún mejor. Pero, sin fe, las promesas de ese pacto no pueden servirte de nada. Por muy grandes y preciosas que sean, no tienen valor alguno para ti si no las crees.

“Sé que eso es cierto, hermano Copeland, y aunque odio admitirlo, usted acaba de identificar mi problema. No tengo ninguna fe.”

¿Eres cristiano?

“Sí.”

Entonces debes tener fe porque Romanos 12:3 dice que Dios ha repartido a cada creyente «la medida de fe». Además, en 2 Pedro 1, Pedro se dirige a todos los creyentes como los que «han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra», lo que significa que si eres cristiano tienes la misma fe que tenía el gran apóstol Pedro.

¿De dónde obtuvo Pedro su fe? De Jesús. Así que, no sólo tienes fe, sino que tienes la misma fe que tiene Jesús, ¡la fe misma de Dios!

“¡Hermano Copeland, ahora está exagerando!”

No, sólo estoy de acuerdo con la Biblia. Nos dice en Hebreos 12, que seamos como los grandes héroes de la fe que nos han precedido y que «Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe» (versículo 2). La palabra *autor* también puede ser traducida como *fuentes*. La palabra *consumidor* también puede traducirse como *desarrollador*. En otras palabras, Jesús ha puesto en nosotros Su fe, y mientras seguimos contemplándolo a Él en la PALABRA, Él lleva nuestra fe a su punto cúlmine para que haga lo que está diseñada para hacer.

¿Exactamente, para qué está diseñada

la fe? Es el conector entre tu vida y el cumplimiento de las promesas de Dios. Como dice Hebreos 11:1: «Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.»

«La fe es la seguridad (la confirmación, el título de propiedad) de las cosas [que] esperamos, siendo la prueba de las cosas [que] no vemos y la convicción de su realidad [la fe que percibe como hecho real lo que no se revela a los sentidos]» (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Cuando pasas tiempo en la PALABRA, meditando y viviendo en las promesas de Dios, la fe se levanta en tu interior y hace que esas promesas cobren vida en ti. Te permite percibir las cosas como un hecho real y reclamarlas con valentía. Te lleva al lugar donde tienes el título de propiedad de la promesa que cubre tu situación, y eres dueño de lo que estás viendo en el espíritu a través de la esperanza.

La verdadera esperanza bíblica es algo maravilloso. No es sólo el deseo de algo, sino una expectativa confiada. Es como lo que experimentaba de pequeño cuando me decían que mis abuelos vendrían de visita. Vivían a unos 500 kilómetros de distancia y no los veíamos muy a menudo. Así que, cada vez que mi madre me decía que vendrían, me emocionaba.

Cada vez que oía un auto por la calle, salía corriendo pensando que podrían ser ellos. Incluso antes de que llegaran, en mi mente seguía viéndolos caminar hacia la puerta. ¿Por qué? Porque tenía la grandísima y preciosa promesa de que mi abuela y mi abuelo estaban en camino.

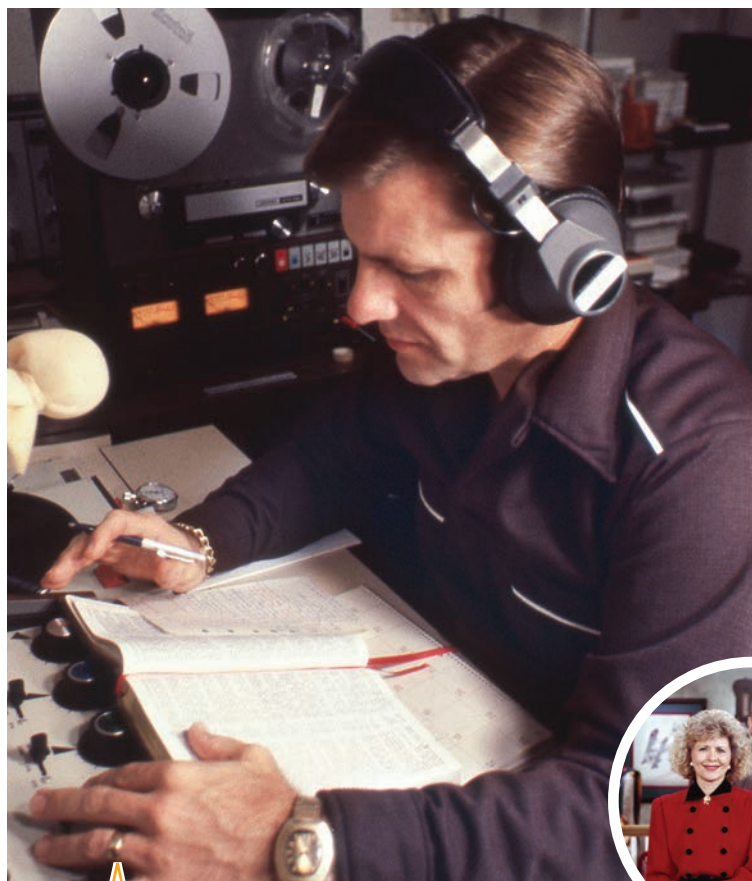
Esa es una simple ilustración de la actitud que debemos tener cuando terminamos de orar de acuerdo con las promesas de Dios. Jesús dijo en Marcos 11:24-25: «Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien...» Cuando oramos de esta manera, podemos empezar a emocionarnos en el momento en que terminamos de orar.

No tenemos que esperar y preguntarnos si Dios nos dará las cosas que le pedimos. Por fe ya tenemos el título de propiedad de las mismas. Creemos que son nuestras porque Dios lo ha dicho. Estamos llenos de una expectativa confiada porque tenemos Sus grandes y preciosas promesas: ¡nuestras respuestas están en camino! 🙌



Por más de medio siglo, y con el apoyo de cientos de miles de Colaboradores y Amigos de todo el mundo, fieles a que Jesús es el Señor para la gloria de Dios, Kenneth y Gloria Copeland han mantenido el firme compromiso de obedecer la comisión que Dios les entregó: Predicar la Palabra incorruptible desde la cima más alta al valle más profundo y en todos los confines de la tierra, y compartir el “mensaje de fe sin concesiones en todo medio disponible”.

‘En todo medio disponible’



Canadá, África, Australia, Europa, Ucrania y Latinoamérica. Los libros, revistas, CDs y DVDs de Kenneth y Gloria están traducidos al menos en 22 idiomas para alcanzar al mundo con el mensaje de victoria y fe.

Comienzos humildes

Todo comenzó como un recorrido de fe, cuando en marzo de 1967 Kenneth se detuvo en el lecho seco del río Arkansas y recibió el llamado de Dios al ministerio.

“Me dijo exactamente lo que me estaba llamando a hacer”, recordaría Kenneth años más adelante. “Me estaba llamando a predicar el evangelio a las naciones... Me dijo que habría naciones que se ganarían en un día, algunas de ellas incluso por este ministerio.”

Para Kenneth, la preparación para predicarles a las “naciones” comenzaría el verano de ese año, pero no en un púlpito, ni detrás de un podio. Kenneth dio su primer paso para responder al llamado de Dios al levantar su Biblia y caminar desde el dormitorio hasta la sala de estar de la pequeña casa que él y Gloria ocupaban en Tulsa, Oklahoma. Sin dinero, y sin reuniones en su agenda,



eso era todo lo que podía hacer en el momento. Dios le había dado instrucciones específicas de que nunca le pidiera dinero a la gente y que nunca pidiera por un lugar para predicar.

Sentado y dedicado a estudiar su Biblia, Kenneth le anunció a Dios: “SEÑOR, estoy siempre listo.”

No mucho tiempo después, las llamadas para que Kenneth ministrara comenzaron a

Ministerio de radio lanzado en mayo de 1975, transmitiendo en 10 estaciones.

Hoy, 55 años más tarde, los Ministerios Kenneth Copeland todavía utilizan todo medio que Dios pone a su disposición, desde medios impresos hasta la televisión, desde el Internet hasta múltiples formas de medios sociales, con el objetivo de alcanzar a millones con el mensaje salvador de que Jesús es el Señor. Con un personal que excede las 500 personas en todo el mundo, KCM tiene oficinas en los Estados Unidos,

llegar... y continúan llegando desde entonces. Donde quiera que vayan, Kenneth y Gloria siguen predicando la incorruptible Palabra a las naciones, llevando a la gente de la leche a la carne de la Palabra de Dios y moldeando a toda una generación de creyentes.

Estableciendo un Ministerio

Los años '70 fueron de tremendo crecimiento para la naciente *Asociación Evangelística Kenneth Copeland*, que más tarde se convertiría en los *Ministerios Kenneth Copeland*. El primer número de la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, el primero de los tantos medios por llegar, se publicó en septiembre de 1973 como un boletín de cuatro páginas y se distribuyó a unas 3.000 personas. Hoy, 49 años después, la publicación se ha convertido en una revista a todo color de 32 páginas que se distribuye gratuitamente cada mes a casi 400.000 suscriptores en todo el mundo, a lo largo y ancho de cinco continentes. El año pasado, más de 3,8 millones de ejemplares fueron distribuidos de manera gratuita en 159 países y en seis idiomas.

KCM África ha impreso su propia revista *LVVC* desde finales de 2000. Desde el 2001, KCM Europa ha estado traduciendo e imprimiendo una versión alemana de la revista, inicialmente seis veces al año, y que pasó a distribuirse mensualmente en el 2007. Australia comenzó a imprimir su propia revista en marzo del 2006. KCM Ucrania comenzó a imprimir una versión en ruso de cuatro páginas cada dos meses a principios del 2000, y hoy se ha convertido en una publicación mensual de 16 páginas. También se envía mensualmente una versión digital de la revista en francés.

En febrero de 2012, KCM comenzó a enviar por correo la versión impresa en español de *La Voz de Victoria del Creyente* (BVOV por sus siglas en inglés) a los suscriptores. Más de 7.550 hogares recibieron la revista en el 2014. Y en enero del 2016, KCM Latino América comenzó a producir y enviar por correo la versión impresa de la



**27 de
mayo de
1979**

**KCM emitió
su primera
transmisión
televisiva
semanal de
una hora.**

revista en español desde Colombia para toda la región.

Aceptando el desafío

Hace más de 30 años, nació un nuevo concepto en el ministerio de niños en KCM con la creación de "*La Comandante Kellie y los Superkids*". Los personajes animados aparecieron por primera vez en formato de aventura de audiolibros. Pero luego de tres álbumes, los oyentes querían más. En 1992, se lanzó la primera película *Superkid: The Intruder* (El Intruso). Ese mismo año, *Wichita Slim*, interpretado por Kenneth Copeland en su rol protagónico, hizo su aparición en pantalla en la película *The Gunslinger* (El Pistolero).

"Nos propusimos hacer películas de larga duración y, por medio de esas películas, entrenar y enseñar el poder de LA PALABRA de Dios", recuerda el hermano Copeland.

Su gran éxito, sumado al deleite de padres e hijos, produjo como resultado tres películas *Superkid* adicionales: *Armor of Light* (La Armadura de luz), *The Sword and Judgment* (La Espada y el Juicio), *The Trial of Commander Kellie* (El juicio de la comandante Kellie), y dos películas adicionales de *Wichita Slim*: *Covenant Rider* (El Jinete del Pacto) y *The Treasure of Eagle Mountain* (El Tesoro de la Montaña del Águila). Luego, en abril de 1993, apareció la primera página de actividades para niños en la revista *La Voz de Victoria del Creyente*. Un año más tarde, en mayo de 1994, debutaba la revista para niños *Shout!* (¡Grita!), pasando de 5.000 suscripciones a más de 150.000 cuando se distribuyó su último número en el año 2006. Durante más de una década, la revista *Shout!* no solo ganó premios, sino que también ministró la Palabra de Dios a decenas de miles de niños de manera regular. Cuando se terminó su ejecución, los fondos para *Shout!* fueron canalizados a otros proyectos del ministerio de niños.

La Academia *Superkid* se ha convertido en un pilar de la Convención de Creyentes del Suroeste, la cual atrae a cientos de niños cada año.

Nuevos medios y nuevos caminos

KCM lanzó su ministerio radial en mayo de 1975 cuando comenzó a transmitir en 10 estaciones. Poco tiempo después fue cuando el Señor le dijo al hermano Copeland que



publicara la Palabra “en todo medio disponible”. En un año, la transmisión se escuchaba en más de 500 estaciones en los Estados Unidos y Canadá.

La televisión se convirtió en el siguiente “medio disponible” para KCM en 1979, cuando el ministerio emitió su primera transmisión semanal por espacio de una hora el 27 de mayo. Previo a este gran hito, se había realizado cinco grabaciones del programa *La Palabra de Fe* en 1971, y 50 grabaciones del programa *El Grupo de Oración*, transmitido entre 1972 y 1978. Los programas comenzaban con un himno tradicional, pero lo que seguía era inesperado y refrescante: “La PALABRA energizará tu fe y la fe energizará tus oraciones”, anunciaba un joven Kenneth Copeland.

Para mayo de 1979, esos primeros programas habían crecido hasta convertirse en *La Voz de la Victoria del Creyente*, una transmisión dominical de una hora de duración, grabada durante las Campañas de Victoria y las reuniones de los Ministerios Kenneth Copeland que ya se estaban llevando a cabo en todo el país.

La emisión dominical del programa había sido una producción pionera en todos los sentidos. En aquella época, eran pocos los predicadores que aparecían en las cadenas de televisión durante una hora completa, y los profesionales y equipos de televisión eran, en muchos casos, propiedad de las principales cadenas de televisión. Así que desarrollar un formato y producir un gran programa de televisión cristiano que se grabara in situ mientras se realizaba el ministerio real, era un gran proyecto de fe.

“La clave del éxito –la cual descubrimos a través de la experiencia– fue evitar hacer cualquier cosa que detuviera la unción”, dijo Terri Copeland Pearsons, la primera directora de televisión de KCM.

La transmisión se estrenó originalmente en sólo dos ciudades: Augusta, Georgia, y Houston, Texas. Pero en sólo nueve meses, este potente programa se había expandido a 36 emisoras y estaba cambiando vidas en toda América, como atestiguan las miles de cartas que llegaban a KCM. La verdad sobre este medio de comunicación masiva –originalmente apodado el demonio tuerto en los círculos religiosos– era ahora indiscutible: la televisión podía transmitir el poder de Dios que remueve cargas y destruye yugos. Y eso es exactamente lo que hizo la emisión de *La Voz de Victoria del Creyente*.

El mensaje de la fe se extendió por todo el país como nunca antes. Después, en 1988, el Señor les recordó a Kenneth y Gloria algo que les había dicho en 1967, lo cual los encaminó hacia su

destino. Entonces, Dios les recordó: *Les dije que vendría tan pronto que quería este mensaje incorruptible de fe en todo medio disponible. No he cambiado. No los he eximido de esa tarea.*

Luego, Dios agregó una nueva y, aparentemente imposible directiva, al darles una tarea que sería el mayor paso de fe que jamás hubieran tomado: *Quiero que comiencen a transmitir diariamente programas de 30 minutos a través de los cuales les enseñarán a los creyentes su identidad en Cristo Jesús. Llévenlos de la religión a la realidad... Usen estos programas para enseñar, no para predicar. Continúen con sus transmisiones semanales los domingos y prediquen en esas emisiones.*

No tenían el dinero para salir en televisión todos los días. Tampoco tenían el personal, el equipo o el estudio. Sin embargo, lo que tenían era esa palabra de Dios. Y además, su fe.

¡Eso era todo lo que Dios necesitaba!

¡Alcanzando al mundo!

Esos primeros esfuerzos para transmitir la Palabra incorruptible de Dios en televisión diaria fueron un éxito rotundo y sentaron una base sólida para la evolución del ministerio televisivo de KCM. Kenneth lo explica muy simplemente: “Entonces, ¿cómo saltamos de la televisión semanal a una transmisión diaria? Por fe. Meditamos la PALABRA. Confesamos nuestro éxito. Edificamos nuestra fe. Llamamos a esas cosas que no son como si fueran. Hicimos todas las mismas cosas que cualquiera deberá hacer para alcanzar su próxima meta de fe... buscamos a Dios. Como siempre, Dios fue fiel a Su PALABRA.”

Hablando por fe en 1988, Kenneth dijo: “Dios nos ha ordenado lanzar una gran ofensiva, para atacar agresivamente a las fuerzas de la oscuridad. Y estamos comprometidos a dar ese paso, cueste lo que cueste.

“Veremos que las heridas que se han infligido al Cuerpo de Cristo en los últimos tiempos comienzan a sanar. Veremos a los creyentes liberados de la esclavitud de la enfermedad, el pecado, la pobreza y el miedo. Veremos a la Iglesia comenzar a glorificar verdaderamente el Nombre del Señor”.

Hoy en día, la transmisión del programa televisivo LVVC está disponible en todo el mundo para un público potencial de más de 318 millones de personas en los Estados Unidos, y otros 3 mil millones a nivel internacional. Las áreas alcanzadas incluyen África, Asia, Australia, Canadá, Europa, India/Oriente Medio, Sudamérica, Latinoamérica, Nueva Zelanda y los Estados Unidos. La emisión

(left) Kenneth y Terri Copeland Pearsons en el set de televisión diario, 1991



semanal se emite en español en toda América Latina, Estados Unidos, Puerto Rico, España y Portugal.

Una de las mayores incorporaciones al ministerio de TV hasta la fecha se produjo en el 2015 cuando KCM lanzó la *Cadena BVOVN®*, la cual fue rebautizada como el *Canal Victory Channel* en el 2019. Una red basada en la fe, la misma ofrece programación las 24 horas del día de la Palabra de Dios enseñada por un grupo seleccionado a mano de los maestros bíblicos más confiables de la actualidad. Estos incluyen a Kenneth y Gloria Copeland, Jerry Saville, Jesse Duplantis, Creflo Dollar, George y Terri Pearsons, Mac Hammond, Keith Moore, Bill Winston, Keith Butler, Andrew Wommack, Billye Brim, Kenneth Hagin Jr., David y Nicole Crank, Gary Keese y muchos otros. Con 14 millones de usuarios en el canal 265 de *Dish®* y de igual tamaño en el canal 366 de *DIRECTV®*, el *Canal VICTORY Channel* tiene una audiencia potencial total de casi 40 millones de televidentes cuando se le suman los usuarios de las plataformas *KCM.org*, *Roku®*, *Apple TV®*, *Android TV*, *TuneIn*, *iHeartRadio*, *YouTube®* y *Amazon Fire TV*. El *Canal VICTORY Channel* no contiene publicidades y continúa al aire gracias a las generosas contribuciones de sus televidentes.

Internet también ha jugado un importante papel en el crecimiento de KCM como una voz en la red. En el 2001, el ministerio

“
Estuvimos en la televisión de los países musulmanes. ¿Cómo lo logramos? Es técnicamente imposible, pero lo hicimos.

La fe en Dios cruzará cualquier frontera. El amor derribará cualquier barrera...”
“¿Sabes por qué nos mantuvieron en el aire en los países musulmanes?

Pagamos a tiempo y en efectivo. Eso mantuvo las estaciones abiertas.

—Kenneth Copeland



estableció su sitio *kcm.org*, proporcionando acceso global a presentaciones y artículos de la revista LVVC. También se encuentran disponibles transmisiones de audio y video en vivo de las Convenciones y Campañas de Victoria de Creyentes, y acceso a sus transmisiones televisivas. El lanzamiento de la Academia de Creyentes en línea en el 2015 está permitiendo a los colaboradores y amigos fortalecer su fe con un centro de aprendizaje al que pueden acceder cuando les sea conveniente. A través de sus redes sociales, KCM ha registrado más de 3,4 millones de seguidores en *Facebook*, más de 650.900 en *Twitter*, casi 509.000 en *Instagram*, con más de 1 millón de suscriptores en *YouTube*, y más de 3,4 millones de visitas a su blog oficial, *kennethcopelandministries.org*.

En el 2015 se agregó la comunidad de colaboradores en línea para proporcionar un lugar para que las personas se conecten con otras personas de creencias afines: un espacio para chatear, compartir, orar y alentarse mutuamente.

Viajando por el mundo

Las reuniones han jugado un rol protagónico en el llamado de KCM para evangelizar al mundo. En 1979, se celebró en Anaheim, California la primera Convención de Creyentes de una semana de duración, donde continuó celebrándose anualmente hasta el 2007. Luego, KCM



anunció el retorno de la Convención de Creyentes de la Costa Oeste en el año 2020. Además, KCM lanzó su Convención Anual de Creyentes del Suroeste en Fort Worth en 1981. La Convención de Creyentes de los Grandes Lagos fue convocada por primera vez en el 2003 y celebrada por última vez en 2008. El

ministerio también lleva a cabo varias campañas de victoria de tres días todos los años. Un componente importante de las Convenciones y Campañas de Victoria de los Creyentes de KCM ha sido la Escuela de Sanidad, la cual dio comienzo en 1979 después de que el Señor le instruyera a Gloria *a comenzar a enseñar sobre la sanidad en cada reunión*. Ella escuchó al Señor decirle: *Quiero que compartas lo que sabes acerca de la sanidad, porque quiero que Mi pueblo esté bien*. En años más recientes, Kenneth

comenzó a ministrar en la Escuela de Sanidad junto con Gloria.

Desde su sede en Fort Worth, KCM supervisa sus seis oficinas internacionales. Es a través de estas oficinas que KCM puede extender aún más su alcance con la Palabra de Dios. El ministerio continúa creciendo, yendo a donde el Señor lo indique, y usando cada medio disponible para transmitir el mensaje de esperanza, promesa y fe, ¡y dejar que el mundo sepa que Jesús es el Señor! ⑦



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

'Tantos milagros'

Durante mis estudios de medicina, tuve problemas médicos y financieros. Muchas veces sentí que estaba fallando. A menudo con lágrimas oraba, declaraba la palabra, leía mis Cartas al Colaborador, devoraba la revista LVVC, y veía las transmisiones una y otra vez. Un día, me dejé caer en el sofá desesperado; me senté, tomé la revista y leí a Kenneth: "No te atrevas a rendirte." Gloria decía: "¡Tómalo!" Jerry escribía que creyera por favor, y así sucesivamente. Tantos milagros. Ahora soy un médico internista nacido de nuevo, lleno del Espíritu, que anda por la fe, que declara la palabra y certificado por la asociación de medicina.

K.T. | Indiana

'Sanación total'

Me lesioné la rodilla y fui a la sala de urgencias. El médico dijo que tenía un desgarramiento de menisco y me dio de alta con una rodillera, muletas y medicamentos. En una consulta con un ortopedista, me dijo que no quería que volviera a trabajar hasta después de mi próxima cita y que era posible una cirugía de la rodilla.

Llené el formulario de oración en línea en su sitio web, y luego recibí mi sanación total mientras estaba en la fila del

supermercado. Pude sentir la oración y la sanación recorriendo todo mi cuerpo. De hecho, la sanidad del Espíritu Santo se movió tan rápido, que otros clientes empezaron a hablar de Jesús en la fila de la caja, y yo les conté acerca de nacer de nuevo. Cuando fui a la revisión, pude mover la rodilla sin dolor alguno. El doctor dijo que no necesitaba cirugía y que podía volver a trabajar. ¡Gracias, Jesús!

J.S. | Nueva Jersey

Cosecha de la colaboración

A los pocos minutos de profesar la colaboración con KCM y de recibir la oración de pacto de Kenneth Copeland, mi empleador me informó de una gran bonificación. ¡Aleluya! ¡Jesús es el Señor!

T.P. | Denver, Colo.

El poder del acuerdo

Gracias por su oración de acuerdo para que mi hija y mi yerno encontraran empleo en el oeste de Pennsylvania. Ambos recibieron ofertas oficiales de trabajo y pudieron planear su regreso a casa. R.P. | Pennsylvania

Palabra constante

Gracias por el Canal *Victory Channel*™. Lo dejo en mi teléfono toda la noche mientras duermo y me despierto con el programa *La oración Matutina*; lo escucho mientras trabajo limpiando casas, y en mi jardín o mientras preparo la cena. Ustedes son una gran bendición para mí. La Palabra de Dios es constante.

L.Q. | California

¡Todos los síntomas desaparecieron!

Envíé una petición de oración por mi hija, que tenía presión sinusal, ansiedad y miedo. Creímos que el Señor haría un milagro por ella y también creímos en Su Palabra que dice: "Donde dos o tres están reunidos en Mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Ahora, todos los síntomas han desaparecido, ¡gracias, Jesús! Agradecemos a KCM por estar con nosotros. Que el Señor bendiga ricamente este ministerio. C.S. | Florida

'Más que agradecida'



Agradezco al personal y a los voluntarios por el amor genuino y la amabilidad que nos demostraron a mi nieta de 7 años y a mí durante la

Conferencia de Creyentes del Suroeste 2021. Fue nuestra primera vez. Asistimos financieramente por fe, y Dios proveyó más de lo necesario para nosotros.

Mi fe fue ampliada y refrescada; estoy más que agradecida por KCM y la diferencia que marca en mi vida y la de mi familia.

M.T.W. | Anaheim, Calif.

Conectado y Afectado

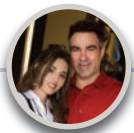
Estaba en la Conferencia de Creyentes del Suroeste, y los síntomas de alergias y dolor de cabeza me atacaban. Mientras preparaba una semilla para sembrar, escuché al Espíritu Santo decirme que me convirtiera en un Colaborador mensual. Así que lo hice inmediatamente. Entonces el Hermano Copeland estaba enseñando, y en medio de su enseñanza se detuvo y oró en el espíritu, y luego dijo: "¡Cada Colaborador está recibiendo lo que necesita AHORA MISMO!"

Mi cuerpo fue sanado INMEDIATAMENTE – ¡No hubo espera! Comencé a agradecerle a Dios por Su bondad y por cómo me instruyó para convertirme en Colaborador en ese momento. Creo que Dios le dio al Hermano Copeland esa palabra SOLO PARA MÍ. Si no me hubiera convertido en Colaborador justo antes de esa sesión, no se habría aplicado a mí, PERO, como ahora estaba conectado, ¡me afectó! ¡Gracias, Jesús! Y gracias, KCM, por todo lo que hacen. C.S.

¡VICTORIA!

Tenemos **DISH® Network**. ¡Cuando DISH dejó de funcionar, el único canal que funcionaba era el Canal 265... el canal **VICTORY!**

D.U. | Dakota del Norte



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

**TU OFRENDA
AL ENVIAR
UN SIMPLE
MENSAJE
DE TEXTO**

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Intentalo!

Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion





La fe y

Las cosas no deberían ser tan difíciles.

Ese pensamiento seguía dando vueltas en la mente de Kevin Hostetler como un buitre que rodea a un animal herido. Ordenando su escritorio, Kevin se preparó para finalizar el día. Luego, se recostó en la silla y cerró los ojos. Todas sus luchas y preguntas se sentían pesadas, opresivas. No debería ser así.

No para un creyente fuerte que había sido criado en un hogar cristiano.

la familia

Las luchas de la vida no deberían hacerlo que se cuestionara todo. No deberían volverlo tan apático que ya ni siquiera le importara ir a la iglesia.

La familia siempre había sido importante para Kevin: Su familia. La familia de Dios. Por eso, la repentina y devastadora división de la iglesia lo había dejado tambaleante. El enemigo había abierto una brecha entre facciones de la iglesia, separándolos como la división del Mar Rojo. Como si eso fuera poco, él y su esposa, Joan, habían acabado en un lado, y su familia en el otro.

El dolor a causa de que su propia familia y su familia de la iglesia estuvieran en desacuerdo había sido insoportable. Pero la situación se agravaba por otro vacío.

Kevin y Joan llevaban 13 años casados, sin poder tener hijos. Los especialistas en fertilidad se rascaban la cabeza sin encontrar respuestas. Por si fuera poco, ahora se enfrentaban a una crisis financiera que amenazaba con desgarrar las costuras de su vida. Kevin había llamado a los consolidadores de deudas para pedirles ayuda.

“Están muy endeudados”, le

dijeron. “Tienes que declararte en bancarrota.”

Aunque estaba decidido a no hacerlo, Kevin no veía otra salida.

“Padre”, oró, “necesito ver luz al final del túnel.”

Una familia dividida

“La división de la iglesia fue tan devastadora que afectó todas las áreas de nuestra vida”, recuerda Kevin. “Cuando nuestro mundo se descentra, lo único a lo que Joan y yo nos aferrábamos era a una sólida base de fe. Yo era hijo único, pero mi padre era uno de

LEA TODA LA BIBLIA JULIO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	2 Rey. 10:1-12:8	Rom. 13
Sab	2	2 Rey. 12:9-14:22	
Dom	3	Sal. 79-81; Pro. 17:1-18	
Lun	4	2 Rey. 14:23-16:20	Rom. 14
Mar	5	2 Rey. 17:1-18:16	Rom. 15
Mier	6	2 Rey. 18:17-20:11	Rom. 16
Jue	7	2 Rey. 20:12-22:20	1 Cor. 1
Vie	8	2 Rey. 23-24	1 Cor. 2
Sab	9	2 Rey. 25-1 Chr. 1:33	
Dom	10	Sal. 82-85; Pro. 17:19-18:9	
Lun	11	1 Cró. 1:34-2:41	1 Cor. 3
Mar	12	1 Cró. 2:42-4:23	1 Cor. 4
Mier	13	1 Cró. 4:24-6:30	1 Cor. 5
Jue	14	1 Cró. 6:31-7:12	1 Cor. 6
Vie	15	1 Cró. 7:13-8:40	1 Cor. 7
Sab	16	1 Cró. 9:1-11:3	
Dom	17	Sal. 86-88; Pro. 18:10-24	
Lun	18	1 Cró. 11:4-12:22	1 Cor. 8
Mar	19	1 Cró. 12:23-15:15	1 Cor. 9
Mier	20	1 Cró. 15:16-16:43	1 Cor. 10
Jue	21	1 Cró. 17-19	1 Cor. 11
Vie	22	1 Cró. 20-22	1 Cor. 12
Sab	23	1 Cró. 23-24	
Dom	24	Sal. 89; Pro. 19:1-17	
Lun	25	1 Cró. 25-26	1 Cor. 13
Mar	26	1 Cró. 27:1-29:9	1 Cor. 14
Mier	27	1 Cró. 29:10- 2 Cró. 2:18	1 Cor. 15
Jue	28	2 Cró. 3:1-6:11	1 Cor. 16
Vie	29	2 Cró. 6:12-8:10	2 Cor. 1
Sab	30	2 Cró. 8:11-11:4	
Dom	31	Sal. 90-92; Pro. 19:18-29	

13 hijos de una familia amish. Papá creció como amish durante los primeros 12 años de su vida. Luego, su familia se convirtió a los menonitas.”

“En 1964, papá se casó con mi madre, una pentecostal en la Iglesia de Dios. Papá, que aceptó el llamado al ministerio, pronto se hizo pentecostal. A finales de los años ’70, conoció a KCM y entró en una vida de fe. Todo esto causó un trastorno en la familia, ya que le advirtieron de los peligros de la fe, el Espíritu Santo y un estilo de vida pentecostal.”

“Sin embargo, mi abuelo, Roman Hostetler, estaba intrigado. En lugar de advertir a mi padre, lo escuchó. Aunque no lo hizo público, recibió el Bautismo en el Espíritu Santo y habló en lenguas antes de morir.”

“No hace falta decir que crecí escuchando a Kenneth Copeland y a Oral Roberts. En 1991, me inscribí en el Instituto de Ciencias Mortuorias de Pittsburg. Durante ese tiempo, papá aceptó pastorear una iglesia en Parsons, West Virginia. El segundo domingo, conocí a Joan y quedé enamorado. Nos casamos el 10 de octubre de 1992.”

“El abuelo de Joan había sido uno de los miembros fundadores de la iglesia de Parsons. Había hipotecado su casa para fundar la iglesia. Al igual que yo, Joan creció escuchando a Kenneth Copeland, así que estábamos en la misma página. A mediados de los ’90, Joan y yo llevamos a su mamá a una Convención de Creyentes en Chattanooga, Tennessee. Dejé de trabajar en la funeraria durante seis años y ayudé a papá con la iglesia.”

“En el año 2000, volví a ser director de una funeraria mientras Joan trabajaba en la banca. Ninguno de los dos estábamos preparados para la división que vendría a la iglesia ni para la crisis financiera. Cuando la hermana de Joan empezó a tener hijos, estábamos preparados para formar una familia. Las cosas no estaban saliendo como esperábamos.”

No recibimos jugosos cheques en el correo. Tampoco experimentamos la sanidad repentina de la brecha en la iglesia. Ningún embarazo sorpresa. Sin embargo, tal como Kevin había orado, hubo un rayo de luz en la oscuridad.

Una pequeña y suave voz resonó en cada molécula de su espíritu: *Todo saldrá bien.*

Poco a poco

Con esa seguridad, Kevin sabía que podía seguir adelante. Puede que no tuviera una familia propia, pero Dios lo había posicionado para atender a las familias en duelo. Mientras tanto, él y Joan siguieron manteniéndose en la fe, afrontando la deuda poco a poco. Otra cosa que siguieron haciendo fue dar financieramente a KCM y a otros ministerios con los que colaboraban.

Debido a sus problemas financieros, ofrendar parecía la solución equivocada. Pero Kevin y Joan sabían que era lo correcto.

Durante los dos años siguientes, las cosas mejoraron. Kevin y Joan se ocuparon de la deuda y vieron cómo sus finanzas empezaban a estabilizarse. Las relaciones se sanaron tras la ruptura de la iglesia. Sin embargo, una cosa no había cambiado: todavía no tenían familia.

En el 2007 ya llevaban 15 años de casados sin tener hijos.

Joan recuerda: “Siempre habíamos querido tener uno o dos hijos. El Servicio Familiar Metodista Unido de Burlington tiene un programa al que puedes acogerte para adoptar. Para que te aprueben, tienes que tomar una serie de clases.”

“Tomamos las clases y el 14 de febrero de 2008 nos aprobaron para el programa. Nos dijeron que empezaríamos a recibir llamadas sobre niños. Las llamadas que recibimos eran de niños que no estaban disponibles para la adopción. Solo necesitaban un hogar hasta que pudieran reunirse con sus familias. Eso no era lo que queríamos.”

En mayo de 2008, la trabajadora social los llamó.

“Sé que sólo quieren uno o dos niños como máximo, pero tenemos un grupo de cinco hermanas que están disponibles para adopción. Ya se las he mencionado, pero llevan bastante tiempo en el programa de hogares temporarios. Si no conseguimos que tengan un hogar permanente, vamos a tener que separarlas. ¿Podrían venir a las instalaciones para verlas? Pueden observarlas y ver cómo interactúan con ellas.”

Una cita divina

El fin de semana del *Memorial Day*, Kevin y Joan llegaron al edificio. Una de las hermanas corrió hacia Joan y le preguntó: “¿Vas a ser mi mamá?”

Las tres niñas tenían 7, 4 y 3 años y las

gemelas, también niñas, 18 meses. Kevin y Joan colorearon con ellas y las acompañaron al *McDonald's*. Mientras se preparaban para irse, la trabajadora social les dijo que los llamaría el martes después del *Memorial Day* para que le dijeran qué pensaban.

En el auto, Kevin se dirigió a Joan. “No quiero dejarlas abandonadas”, le dijo.

Cuando la trabajadora social los llamó, gritó de emoción cuando le dijeron que se llevarían a las cinco niñas. Nadie quería verlas separadas.

“Hubo un periodo de transición en el que las niñas nos visitaban durante días”, recuerda Joan. “Las trasladamos a nuestra casa el 4 de octubre de 2008. Debíamos tenerlas en nuestra casa durante seis meses para asegurarnos de que todo iba a funcionar antes de poder solicitar la adopción.”

“Las mellizas se adaptaron a nosotros inmediatamente. Incluso durante nuestras visitas antes de que se mudaran, lloraban cuando nos dejaban para volver a su hogar

“Nuestras vidas cambiaron de la noche a la mañana.”

Las cinco niñas—Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena—nos mantenían ocupados.”

temporario. A las mayores les costó un poco más crear un vínculo con nosotros.”

“Nuestras vidas cambiaron de la noche a la mañana. Las cinco niñas—Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena—nos mantenían ocupados. Nuestra casa dejó de ser tan





“Así que alquilamos una camioneta y llevamos a cuatro de las niñas a Fort Worth. Recibimos tanto de la Palabra que regresamos llenos de fe.”

SÚMATE A NOSOTROS PARA ENSEÑARLES A LOS CREYENTES A UTILIZAR SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

silenciosa. Como todos los hermanos, se pelean y tienen problemas. Tuvimos que superar obstáculos, pero valieron la pena. Con los años, las hemos mantenido en colegios privados.”

Mientras tanto, el hombre para el que trabajaba Kevin tenía dos funerarias a 45 minutos de distancia. Una estaba situada en Valley Bend, West Virginia. La otra estaba en Parsons. En el 2015, el dueño decidió vender y le preguntó a Kevin si quería comprarlas.

Kevin y Joan oraron al respecto y luego, en septiembre de ese año, las compraron. Si la adopción de cinco niñas pequeñas no había hecho que sus vidas estuvieran lo suficientemente ocupadas, ser dueños de dos negocios creó más desafíos.

Conciliación de cuentas

El nuevo contador que Kevin contrató para

el negocio lo interrogó con severidad. “¿Qué es esto que estás dando a los Ministerios Kenneth Copeland?”

“Es un diezmo”, le explicó Kevin. “Joan y yo somos colaboradores a modo personal, y también somos colaboradores con los negocios. Les damos el 10% de todo lo que ganamos.”

“Bueno, pero eso es bastante dinero. ¿Crees que podrías reducirlo para que podamos posicionarnos mejor?”

“No.”

“¿No puedo convencerte de que no lo hagas?”

“No. No puedes.”

Durante el año siguiente, el contador vio cómo el negocio prosperaba. Un día le dijo: “Sabes, ese dinero que me pagas cada mes...”

“Tu sueldo, sí.”

“¿Podrías tomar lo que me pagarías este mes y ponerlo en ese ministerio?”

Cuando Kevin y Joan descubrieron el *VICTORY Channel™*, la cadena cristiana de 24 horas de KCM, el televisor se quedó en él. Cada vez que aparecía un anuncio de la Convención de Creyentes del Suroeste, Joan tenía una extraña reacción. Empezaba a sollozar. Un día le contó a Kevin lo que estaba pasando.

“Siento la urgencia de asistir a la Convención de Creyentes del Suroeste en el 2016”, le dijo. Comenzaron a orar al respecto y a apartar dinero para el viaje.

“Katie, nuestra segunda hija, tenía que hacer otra cosa en esas fechas, así que alquilamos una camioneta y llevamos a cuatro de las niñas a Fort Worth”, recuerda Kevin. “Todo parecía preparado para una semana miserable. Levantar a todas las chicas temprano, vestirlas, alimentarlas y llevarlas al centro de convenciones fue todo un reto. Luego nos sentamos en los servicios todo el día y volvimos al hotel tarde todas las noches. Sabía que tenía que ser Dios porque pasamos la semana sin ningún problema. Incluso Emily y Alexa, que se pelean mucho, no tuvieron ningún conflicto. Recibimos tanto de la Palabra que regresamos llenos de fe.”

Fe para la respuesta correcta

“Seis meses después, recibimos otro gran golpe. Fue entonces cuando supe lo imperativo que era que hubiéramos asistido a la Convención de Creyentes. Si no hubiéramos ido, no creo que hubiera tomado las decisiones correctas cuando nos enfrentamos a esta prueba. La decisión equivocada habría sido devastadora. Es por eso que confiamos tanto en



VICTORY Channel. Aunque haya escuchado un mensaje antes, sigo escuchando, porque sé que lo voy a necesitar.”

“Asistíamos a la iglesia que pastoreaba mi padre. En el 2013, se retiró. Luego, en el 2019, se fue a casa para estar con el Señor. Una de las hermanas de mi papá era muy conservadora en su fe. Ella tenía cuatro chicos que cantaban en un cuarteto. Eran conocidos como los *Somers Boys*. Muchos de los 13 hermanos de papá ya habían fallecido, pero otros vinieron a su funeral y los *Somers Boys* cantaron para la ocasión. Fue una experiencia increíble y una maravillosa mezcla de nuestras familias.”

En el 2020, al comienzo de la pandemia, el pastor de jóvenes de su iglesia celebró servicios a través de la transmisión en directo en Facebook. Una vez que la iglesia volvió a abrir, el supervisor llamó y le preguntó a Kevin si todavía estaba dispuesto a aceptar el papel de pastor. Kevin sabía desde que era un niño que, aunque su primer llamado era el de los negocios, también tenía un llamado al ministerio. Después de orar, él y Joan aceptaron el pastorado de la iglesia, a la que también hicieron colaboradora de KCM.

“Desde entonces, hemos asistido a dos Conferencias de Ministros de KCM, que fueron maravillosas”, explica Kevin. “Hay un ambiente tan familiar en el ministerio. Sólo escucho y me deleito con la Palabra de Dios. Conduzco mucho entre mis dos negocios, y guardo una memoria USB en el auto con los mensajes de la Conferencia de Ministros. Sé que si no los he escuchado por lo menos de seis a diez veces, es que todavía no los he depositado en mi interior.”

“Hemos colaborado oficialmente con KCM desde 1995. Descubro que la colaboración con KCM es muy parecida al amor de Dios. Cuando las cosas se agitan y dejo de aferrarme de mi lado, KCM no me suelta. Nunca han dejado de enviarme una revista. Nunca han dejado de enviarme ánimo a través de la Carta al colaborador. Nunca han dejado de orar por nosotros. Nunca dejan de ofrecer todos esos recursos gratuitos, como series, CDs, libros e incluso Biblias.”

“Hoy en día, Emily tiene 21 años, Katie 19, Alexa 18 y Ciara y Serena 16 años. Nuestras vidas están llenas y rebosan. Además de tener nuestra familia, a través de KCM tenemos familia en todo el mundo.”

¡Haz que valga la pena!



¡PERMANEZCAMOS FIRMES
EN EL MINISTERIO QUE DIOS
NOS HA DADO Y CUMPLAMOS
NUESTRO LLAMADO!

Jesús cambió mi vida cuando era un marino, en medio de la guerra de Vietnam. Antes de ese momento, era simplemente un recipiente del diablo. No lo hacía a propósito; sin embargo, él era implacable y me acosaba todas las noches. En poco tiempo, descubrí que nacer de nuevo es la mejor manera de vivir. ¡No hay comparación! Nunca retrocederé, nunca me daré por vencido.

Estoy en el ministerio de por vida, pero eso mismo es lo que le pasa a todos los creyentes.

Algunos, como yo, están en el ministerio quíntuple: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11). Otros pertenecen al ministerio de ayudas (1 Corintios 12:28), facilitando el trabajo del ministerio quíntuple. Ambos ministerios son importantes; se apoyan mutuamente. No podemos abandonar estos ministerios, ni podemos renunciar. No hay vuelta atrás. No hay que retroceder. No hay que rendirse.

Sin importar en qué ministerio te encuentres, eres parte del Cuerpo de Cristo. Como Jesús le dijo a Simón



Mark Barclay es el pastor fundador de la Iglesia Living Word International en Midland, Michigan, y presidente y fundador de los Ministerios Supernatural Ministries Training Institute.

Para obtener información o materiales del ministerio, visita marktbarclay.com.



Mira a Mark T. Barclay en

VICTORY
CHANNEL

Domingo: 2 a.m. | 3 p.m. | Jueves: 3:30 a.m.

Vie: 8 a.m. | Sábado: 5:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

Pedro: «Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla» (Mateo 16:18).

Eso me emociona: ¡el mismo infierno no prevalecerá contra nosotros! Estamos en una batalla, pero como Iglesia no nos atemorizamos. Somos guerreros de la tierra y conquistadores de la tierra, y triunfaremos (Isaías 54:17). Debido a nuestros esfuerzos, la gente se salva, y la obra del enemigo es destruida. ¡Eso es lo que sucede cuando cumplimos con nuestro llamado!

Fortalecer la iglesia local

El año pasado, el Señor nos instruyó a comenzar a fortificar la iglesia local. Él nos dijo a varios ministros –a mí, al hermano Kenneth Copeland y a otros– que proclamáramos este mensaje al Cuerpo de Cristo. Al principio no entendí su razonamiento, pero con el tiempo me quedó claro. La iglesia local es el arca de seguridad en los últimos días, y necesita estar entrenada y preparada.

El juicio, y todo lo que se describe en el libro de Apocalipsis, viene en camino. Cuando suceda, la Iglesia dirá: “Me encargaré de este asunto.” Tenemos una asignación especial y una unción para alcanzar a los perdidos, para tomar sus almas y llevarlas al cielo con nosotros.

Para tener una iglesia local fuerte y en plena operación, se requiere no solo del ministerio quintuple, sino también del ministerio de ayudas. Sin este ejército de ayudas, la Iglesia no puede hacer todo lo que está llamada a hacer. Pero este ejército necesita entrenamiento y liderazgo para cumplir con su llamado.

Me recuerda a la crianza de mis hijos. Cuando eran sólo unos pequeñitos, tuve que enseñarles a ser honrados. Cuando llegaba el Día de la Madre, los llevaba a la tienda y les compraba una pequeña tarjeta para que se la dieran a mi esposa, Vickie. La llenaban de garabatos y luego se la llevábamos a mamá. Ella le daba mucha importancia. Ella sabía que los niños no habían ido a la tienda; había sido yo. Pero después de un tiempo, los niños crecieron. No hacía falta recordarles que era el Día de la Madre. Ya les había enseñado a honrar a su madre.

Los distintos miembros de la iglesia son lo mismo. Hay que enseñarles a honrar a su pastor y a ministrar con excelencia. Una vez un pastor me dijo: “Bueno, pasó el Día de Apreciación al Pastor y mi iglesia no hizo nada.” Eso es porque él no les había enseñado a honrar el ministerio del pastor.

Los pastores de las iglesias jóvenes a menudo hacen gran parte del trabajo ellos mismos. Terminan haciendo cosas que no quieren hacer y, a menudo, cosas que no deberían hacer. Por eso es tan importante capacitar a los que están en el ministerio de ayuda para que actúen en sus funciones de apoyo. No basta con enseñar y predicar la Palabra; los pastores deben capacitar al Cuerpo de Cristo.

Cuando Jesús dijo: «Edificaré mi Iglesia», no quiso decir simplemente que su Iglesia crecería. Dijo que Él construiría la Iglesia. Eso demandará mucho liderazgo, sistemas y entrenamiento.

Así como un general militar no puede ser mejor que sus tropas en el campo de batalla, un pastor podrá llegar tan lejos como su ministerio de ayuda. Puede ser un tremendo líder y estrategia, pero perderá si las tropas que tiene a cargo no están entrenadas.

Cuando Vickie y yo empezamos en el ministerio, las instalaciones de nuestra iglesia no eran nada del otro mundo. El estacionamiento era de grava y tierra y se convertía en un pozo de barro cuando llovía. Una vez salí del coche y entré en el edificio sin darme cuenta que mi zapato estaba embarrado. Uno de los ujieres de la iglesia se dio cuenta y un par de minutos antes de que empezara a predicar, se me acercó con un pequeño estuche en la mano y se inclinó para lustrar mi zapato.

Cuando traté de detenerlo, este dulce hermano se levantó, me miró a los ojos y me dijo: “Bueno, reverendo, con todo respeto, no es justo. ¿Cómo es que usted puede hacer su ministerio, pero yo no puedo hacer el mío?”

Tenía razón. Así que me quité el zapato y se lo entregué. (Sin embargo, establecimos algunos procedimientos para una situación similar, de modo que fuera respetuoso sin ser incómodo para ninguno de los dos).

A través de esa experiencia, aprendí la necesidad de entrenar al Cuerpo y delegar autoridad para que el ministerio de ayudas funcione. De lo contrario, nunca cumplirán su ministerio. Tendrán grandes corazones para servir y no tendrán forma de liberar lo que Dios ha puesto dentro de ellos.

Vivir, obedecer y servir

Todo esto es parte de lo que Jesús le decía a Pedro en Juan 21:15-18:

Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» Le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Él le dijo: «Apacienta mis corderos.» Volvió a decirle por segunda vez: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?» Pedro le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Le dijo: «Pastorea mis ovejas.» Y la tercera vez le dijo: «Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de que la tercera vez le dijera «¿Me quieres?», y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te vestías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te vestirá otro, y te llevará a donde no quieras.»

Jesús estaba diciendo: “El precio que pague será caro. Voy a ser torturado por ti. Voy a morir

por ti. Voy a hacer todo esto por ti y por el mundo. Pero después de que pase por esto, haz algo para que valga la pena y no lo desperdicies. *Haz que valga la pena*". A Simón Pedro no le bastaría con el conocimiento doctrinal. Tendría que hacer algo con lo que había aprendido, con el don que se le había dado.

A veces pienso en todos aquellos que invirtieron en mí a lo largo de los años –como creyente y como ministro— todos los que enseñaron en seminarios, conferencias, reuniones de campamentos y reuniones del Espíritu Santo. Esos hombres y mujeres de Dios me guiaron, me corrigieron, me acompañaron, me enseñaron, creyeron en mí, me ayudaron financieramente y mucho más. No puedo evitar preguntarme: *¿Qué he hecho con la inversión que ellos depositaron en mí? ¿Cómo he compartido el evangelio? ¿A quién he formado? ¿Qué ministerio he apoyado y ayudado a lanzar?*

Hoy te hago esas mismas preguntas.

Ya sea que hagamos algo con lo que el Señor nos dio o no, Él aún murió por nosotros. Eso lo sabemos. Pero estamos llamados a *vivir* para Él, a *obedecerle*, a *servirle*.

No podemos renunciar. No podemos rendirnos. Hay demasiado trabajo por hacer. Demasiadas almas que alcanzar con las buenas noticias.

“
**Jesús nos
ha dado
un don, y
debemos
hacer algo
con él.**
”

Demasiados creyentes que entrenar.

Para aquellos de nosotros llamados al ministerio, ya sea el ministerio quíntuple o el ministerio de las ayudas, realmente no hay alternativa, al menos no una que traiga satisfacción.

¿Recuerdas al profeta Jeremías? Trató de renunciar, pero no pudo. Tenía que hacer algo con lo que se le había dado. Escribió: «Sin embargo, si digo que nunca mencionaré al Señor o que nunca más hablaré en su nombre, *su palabra* arde en mi corazón como fuego. ¡Es como fuego en mis huesos! ¡Estoy agotado tratando de contenerla! ¡No puedo *hacerlo!*» (Jeremías 20:9).

Jeremías no pudo evitarlo. Dios lo había llamado y había puesto la verdad en él. Tenía que proclamarla.

Lo mismo ocurre con nosotros. Si tenemos la verdad, si hemos sido llamados y equipados –lo cual es un hecho— entonces tenemos que seguir adelante. Si no lo hacemos nunca disfrutaremos de nada en la vida.

Jesús nos ha dado un don, y debemos hacer algo con él. No podemos renunciar. Las puertas del infierno no prevalecerán contra nosotros. Somos la Iglesia y estamos en este ministerio de por vida. Mantengámonos firmes en el ministerio que Dios nos ha dado ¡y cumplamos nuestro llamado! 📞

Hay un lugar al que puedes llegar para creer con MILES de otros creyentes por tu rompimiento... por tu sanación... por tu milagro. Es un lugar para la FE ABIERTA DE PAR EN PAR.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

¡INSCRÍBETE HOY MISMO! KCM.ORG/SWBC | 1-800-600-7395





Acostúmbrate a creer

DURANTE EL TRANCURSO DE LOS AÑOS ME HAN LLAMADO DE MUCHAS MANERAS; UNA DE ELLAS ES CRÉDULO.

PROBABLEMENTE SOY CRÉDULO, PERO PREFIERO SERLO A TENER EL CORAZÓN DURO.

Por ejemplo: si un hombre se me acerca y me dice que se cayó del transbordador espacial la semana pasada, se desplazó por el espacio exterior un par de días, luego volvió a entrar en la atmósfera terrestre cayendo al océano Pacífico y nadó a California bajo el poder del Espíritu... por supuesto que en lo natural no le prestaré atención a una historia tan loca como esa. Pero cuando el Espíritu Santo

está involucrado, eso lo cambia todo—la creería. Al menos, la creeré hasta que alguien demuestre lo contrario.

Por supuesto, entiendo que algunas personas pueda que piensen que creer una historia como esa una tontería. Sin embargo, pueden pensar lo que quieran. Me he acostumbrado a creer siempre. He escogido vivir en el lado de la vida identificado con *creer*.

A propósito, me mantengo en el lado positivo... ese lado que dice: “¡Todas las cosas son posibles!”

Ten un corazón que cree

Conocemos al menos una ocasión cuando Jesús reprendió a sus discípulos por la dureza de su corazón. Todo comenzó cuando Tomás tomó la decisión de no creer después de haber escuchado los rumores de



que Jesús había resucitado. Tomás les dijo a los discípulos: «Si yo no veo [a Jesús] no creeré» (Juan 20:25).

Bueno, no mucho tiempo después Jesús «... apareció a los once cuando estaban sentados a la mesa, y les reprendió por su incredulidad y dureza de corazón porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado» (Marcos 16:14, RVA-2015).

Jesús llamó a Tomás «incrédulo» (Juan 20:27). Lo hizo con todo el derecho. Tomás rechazó la PALABRA de Dios. Él rechazó las cosas que Jesús había dicho los últimos tres años. Y rechazó los testimonios que había escuchado acerca de la resurrección.

Sin embargo, Tomás no fue el único. Los otros discípulos no creyeron lo que Jesús les había dicho en lo que concierne a Su muerte y resurrección. Ellos, de igual manera, rechazaron los testimonios de aquellos que dijeron que habían visto a Jesús vivo.

Así que Jesús los regañó a todos por “la dureza de corazón”. Sus corazones estaban duros porque ninguno de ellos tenía la costumbre de creer.

Como muchos creyentes hoy en día, los discípulos habían procesado prácticamente todo lo que habían visto u oído con su mente, en lugar de su corazón.

La Fe es una palabra que actúa

Muchos cristianos fallan en entender que la fe es una acción del corazón, definida y con propósito. No se trata de un ejercicio mental.

Aceptar algo como un hecho no es *fe*. Eso solamente es asentir mentalmente. Es razonar con tu mente. Puedes reconocer mentalmente algo como cierto y todavía no creerlo verdaderamente en tu corazón.

La fe real y bíblica es un asunto del corazón, y lleva consigo las responsabilidades dadas por Dios.

Un hombre una vez fue a Jesús para pedirle ayuda por su hijo.

«Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que lo ha dejado mudo. Cada vez que se posesiona de él, lo sacude; entonces mi hijo echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se queda rígido...» (Marcos 9:17-18).

Después el desafió a Jesús con la siguiente declaración: «Si puedes hacer algo, iten compasión de nosotros y ayúdanos!» (versículo 22).

Cuando el padre rogó por compasión, Jesús le devolvió la responsabilidad, diciéndole: «¿Cómo que “si puedes”? Para quien cree, todo es posible.» (versículo 23).

El padre del niño estaba tratando de que Jesús *creyera por él*. Pero Jesús no puede hacer eso.

Finalmente, el hombre se derrumbó en medio de llantos y clamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!» (versículo 24). Él estaba creyendo en su corazón, pero aun así estaba teniendo problemas con su cabeza. Su corazón decía: *¡creo, creo, creo!*, pero su mente se resistía.

Si este hombre hubiera estado familiarizado con Proverbios 3:5: «Confía en el SEÑOR con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia» (RVA-2015), no hubiera tenido ningún problema con su cabeza. Él hubiera podido confiar más con su corazón y menos con su mente.

Jesús hará la obra por ti, pero Él no puede hacer la parte que te toca a ti: *creer*. Tú tienes que hacer eso.

Sin embargo, recuerda: la fe del corazón brota de la PALABRA de Dios.

Si quieres acondicionar tu corazón para que tenga la costumbre de creer, entonces deberás darle a la PALABRA de Dios el primer lugar en tu vida. Deberás alimentar constantemente tu corazón con ella. Tienes que darte cuenta que la PALABRA es en realidad el mismo Dios hablándote en persona. No es solamente un montón de información para almacenar en tu cabeza.

Entonces, debes hacer la decisión de calidad de que tu cuerpo y todos tus sentidos nunca estarán por encima de la PALABRA de Dios en ninguna situación o circunstancia.

Si tu cuerpo grita: *¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo!*, no permitas que la evidencia natural y física sea la autoridad final acerca de lo que crees. Ve a la PALABRA como tu autoridad final. Y la PALABRA dice: Por sus heridas [de Jesús] fueron ustedes sanados (1 Pedro 2:24).

Así que habita en la PALABRA y deja que la PALABRA habite en ti (Juan 15:7).

Esta llegará a tu cabeza y a tu corazón. Te sacará de lo imposible y te llevará a lo posible. Te acostumbrarás a vivir en el lado de la vida identificado con creer. ❶

“
Jesús hará
la obra por
ti, pero Él
no puede
hacer la
parte que
te toca a
ti: *creer*.
”



**“Con la fe
en Dios en tu
corazón y en tu boca,
puedes vivir una
vida próspera
en cualquier
momento y
lugar.”**



¿NO SERÍA MARAVILLOSO
PODER VIVIR POR ENCIMA
DE LA LOCURA DEL SISTEMA
ECONÓMICO DEL MUNDO?

Cómo comprar sin dinero

¿No sería estupendo que, independientemente de sus altibajos, de la cantidad de dólares que tengas o no en tu cuenta bancaria, pudieras comprar lo que necesites o desees?

Por increíble que parezca, ¡puedes hacerlo! Por supuesto, no puedes hacerlo sin Dios, pero con Él es absolutamente posible.

¡Dios nos ha dado una manera de comprar sin dinero! Ken y yo podemos dar testimonio de ello, tanto de la Biblia como por experiencia personal. Comenzamos a aprender cómo comprar sin dinero de la Palabra hace más de 55 años, y lo disfrutamos. Es una manera maravillosa de vivir.

Con fe en Dios en tu corazón y en tu boca, puedes vivir una vida próspera en cualquier lugar y en cualquier momento, porque Dios no depende de las condiciones globales. Él no está limitado por los sistemas económicos mundiales, la política, las recesiones, las depresiones, la escasez en la cadena de

abastecimiento o cualquier otra cosa que puedas ver con tus ojos naturales.

Dios es todopoderoso. Se mueve en lo sobrenatural. Él es el Ser Supremo, y nada es imposible para Él. Todo lo que dice, lo puede hacer... y lo hará.

Por ejemplo, piensa en lo que dijo que haría por los israelitas del Antiguo Testamento. Cuando los libró de la esclavitud en Egipto, les prometió que los llevaría a una tierra que podrían llamar como propia, una tierra rica que manaba leche y miel. No tenían que conseguir dinero para comprarla; si la deseaban, podían creer en la promesa de Dios y actuar en consecuencia, porque Dios ya había dicho que la tierra les pertenecía.

Dios nos ha dicho lo mismo como creyentes del Nuevo Testamento. Él dijo que por Su poder divino nos ha dado «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad» a través del conocimiento de Él y de Sus promesas (2 Pedro 1:3). La diferencia entre nuestra tierra prometida y la de los

“
La palabra
PAZ
en hebreo significa ‘integridad,
plenitud, sin faltantes ni roturas.’
”

israelitas es que la nuestra no se limita a un lugar geográfico específico. Dios puede hacer una tierra de abundancia para nosotros en cualquier lugar.

No importa dónde vivamos, «porque todo es de ustedes» en Cristo Jesús (1 Corintios 3:21). Somos Sus templos vivientes, y nuestro pacto con Él es un «pacto de paz» (Isaías 54:10). La palabra *paz* en hebreo significa “integridad, plenitud, sin faltantes ni roturas.” La misma incluye la sanidad de nuestro cuerpo, la rectitud de nuestro espíritu, la plenitud mental y prosperidad material. Tenemos acceso a esas bendiciones y más las 24 horas del día, los 7 días de la semana, dondequiera que vayamos. Dios nos dio Su Palabra para respaldarlo. Nuestra parte es simplemente creerle y recibir.

En Juan 15:7, Jesús lo expresó de esta manera: «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá». En otras palabras, si estás viviendo en unión con Jesús y Su Palabra vive en ti, Dios puede hacer de tus sueños una realidad.

“Pero Gloria, ¿por qué Dios Todopoderoso se preocuparía por mis sueños? No son nada grandioso.”

Porque para Él, si eres un creyente nacido de nuevo, no eres un ser humano común y corriente que vaga por la tierra. Eres Su hijo o hija, y eres especial para Él. Así como un buen padre terrenal ama y cuida a sus hijos, tu Padre celestial te ama y te cuida. Él quiere protegerte, aumentarte y hacer realidad los deseos de tu corazón.

Dios quiere hacerlo por todos Sus hijos.

Es más, Él es tan amoroso y Su corazón es tan grande, que ha invitado a las personas de todo el mundo a ser parte de Su familia, sin excepciones. Él dijo:

Todos ustedes, los que tienen sed: Vengan a las aguas; y ustedes, los que no tienen dinero, vengan y compren, y coman. Vengan y compren vino y leche, sin que tengan que pagar con dinero. ¿Por qué gastan su dinero en lo que no alimenta, y su sueldo en lo que no les sacia? Escúchenme bien, y coman lo que es bueno; deléitense con la mejor comida. Inclinen su oído, y vengan a mí; escuchen y vivirán. Yo haré con ustedes un pacto eterno, que es el de mi invariable misericordia por David. (Isaías 55:1-3).

¿Por qué estar sedientos?

Observa la frase: «vengan a las aguas». Eso es lo primero que Dios nos dice que hagamos

porque las aguas, en la Biblia, representan la vida de Dios. Debemos acudir a Él primero y recibir Su vida, para que el resto de esos versículos se activen en nosotros. Sin Él, no podremos comprar sin dinero.

Sin Dios, sólo podremos depender de nosotros mismos. Tendremos que esforzarnos y luchar para conseguir lo que queremos; incluso, si lo consiguiéramos, seguiremos insatisfechos. Desperdiciaremos nuestra vida persiguiendo cosas que, una vez conseguidas, no nos traen paz alguna.

No quiero vivir de esa manera y estoy segura que tú tampoco. No tiene sentido. Jesús dijo que si buscamos primero el reino de Dios – Su manera de hacer las cosas y Su justicia— todo lo que hay en el reino natural también nos será añadido (Mateo 6:33). Así que, ¿por qué seguir buscando primero las cosas materiales y permanecer sediento espiritualmente cuando puedes tenerlo todo acudiendo a Dios y bebiendo Sus aguas de vida?

“Pero no sé cómo llegar a las aguas vivientes de Dios”, podrías decir.

Es muy sencillo. Recibes a Jesús como tu Señor y Salvador. Él es el único camino hacia Dios. Jesús lo dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí... El que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.» (Juan 14:6; 1 Juan 5:12).

Esta es una verdad vital que incluso algunas personas que se llaman a sí mismas “cristianas” no han entendido: no obtenemos la vida eterna de Dios sólo por unirnos a una iglesia. No se obtiene sólo por ser religioso y tratar de comportarse. Recibes la vida eterna cuando crees en Jesús y lo haces tu Señor. Así que, si nunca lo has hecho, te animo a que lo hagas ahora mismo.

Sólo necesitas tomar una decisión. Simplemente di: *“Jesús, te elijo para que seas el Señor de mi vida. Creo que Tú viniste a la tierra y pagaste el precio de mis pecados y resucitaste de entre los muertos para que yo pudiera ser sanado(a). Por fe te recibo como mi Salvador y te entrego mi vida.”*

Es así de fácil. Cuando oras esas palabras con tu corazón, todos tus pecados son lavados y al instante naces de nuevo en tu interior. El Espíritu de Dios viene a vivir en ti y se convierte en «una fuente de agua que fluye para vida eterna.» (Juan 4:14) para que puedas empezar a vivir el tipo de vida de Dios.

¿Cómo se aprende a vivir de esa manera?

Una vez salvos, debemos hacer la segunda cosa que Dios nos dice que hagamos en



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Dios invita a todos a venir a Él, recibir Su vida y aprender a comprar sin dinero. (Isaías 55:1)

2

El primer paso para vivir una vida próspera, como la de Dios, es aceptar a Jesús como tu Señor y Salvador. (1 Juan 5:12)

3

Todo lo que Dios pide es que escuches Su Palabra y la pongas en práctica. (Isaías 55:2)

4

Cuando descubres en la Palabra lo que Dios te ha prometido, la fe se levanta en tu interior para recibirlo. (Romanos 10:17)

5

A Dios le gusta enriquecer a Su pueblo, sin importar en qué estado se encuentre la economía del mundo: Él puede hacerlo. (1 Samuel 2:7-8)

Isaías 55:2-3: «Escúchenme bien, y coman lo que es bueno; deléitense con la mejor comida. Inclinen su oído, y vengan a mí; escuchen y vivirán».

En 6.000 años de historia bíblica, eso es todo lo que Dios le ha pedido a Su pueblo. Sólo nos ha pedido que escuchemos y hagamos lo que Él dice. Cada mandato o instrucción que nos ha dado es para nuestro bien. Así que, cuando tomamos Su Palabra en nuestros corazones y vivimos de acuerdo con ella, experimentamos la buena vida que Él ya ha planeado para nosotros. Cuando vivimos como dijo Jesús: «No sólo de pan... sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» (Mateo 4:4), no importa lo que suceda en el mundo, podemos seguir disfrutando de una vida rica, abundante y satisfactoria.

En Proverbios 4 Dios lo dice de esta manera: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo. Cuida tu corazón más que otra cosa, porque él es la fuente de la vida.» (versículos 20-23).

Prestarle atención a la Palabra de Dios significa “darle tu atención”. Ponla en primer lugar en tu vida y en tu agenda para que la recibas en tu corazón en abundancia. Cuando la Palabra te penetra con abundancia, cambiará tu manera de pensar. Te pone de acuerdo con Dios para que trabajes con Él en lugar de llevarle la contra. Hace que la fe se levante en ti para que puedas recibir lo que Él ya ha prometido.

Una manera de prestarle atención a la Palabra es yendo a una buena iglesia que la predique. La revelación viene con mayor facilidad cuando escuchas a un hombre o mujer de Dios que conoce la Palabra y la ministra con unción. Con su ayuda, podrás aprender cosas más rápido que intentar extraerlas por ti mismo de la Biblia.

Por supuesto, además de escuchar la Palabra en la iglesia, también necesitas leer y estudiar tu Biblia en casa. De la misma manera que ingieres comida natural para tu cuerpo físico todos los días, necesitas “ingerir” la Palabra de Dios diariamente. No es suficiente con escuchar un sermón una o dos veces por semana. Para crecer espiritualmente como Dios quiere, necesitas alimentarte continuamente de Su Palabra al prestarle atención.

Prestarle atención (o estar de acuerdo de corazón con ella para actuar en

JULIO

CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland
Greg Stephens

27 de junio al 1 de julio
El Espíritu de Poder
**Kenneth Copeland y
Professor Greg Stephens**

Domingo, 3 de julio
Recibe la corrección de la
PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

4 al 8 de julio
El propósito de los
dones de Sanidad
Kenneth Copeland

Domingo 10 de julio
La verdad sobre la Sanidad
está en la PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

11-15 de julio
El poder de la fe del pacto
Kenneth Copeland

Domingo 17 de julio
La fe es tu título de propiedad
Kenneth Copeland

18 al 22 de julio
Dios, el pacto y la
contradicción
Kenneth Copeland

Domingo 24 de julio
El poder dominante de las
palabras llenas de fe
Kenneth Copeland

25 al 29 de julio
Cómo elegir la
fe cada día
Kenneth Copeland

Domingo 31 de julio
La doctrina fundamental de la
imposición de manos
Kenneth Copeland

MÍRANOS EN EL
VICTORY
C H A N N E L

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.
11 a.m. | 2:30 p.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.
Lunes 4:30 p.m. | sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

consecuencia) es tan importante como escucharla. No quieres pasar tiempo en la Palabra tan solo obteniendo conocimiento intelectual. El conocimiento intelectual no te ayudará en un tiempo de necesidad. La Palabra en tu corazón es la que satisfará tu necesidad en tiempos de prueba. No sólo te ayudará, sino que te llevará a la victoria.

Un esfuerzo constante, sincero y enérgico

Los cristianos que son demasiado perezosos para pasar tiempo en la Palabra no viven en victoria. Los cristianos perezosos viven como lo hace el mundo. Cuando la economía del mundo se derrumba, la suya sigue el mismo rumbo, porque no han hecho el esfuerzo requerido para obtener la respuesta que está dentro de ellos.

Por eso, en Isaías 55 (RVA-2015), Dios dijo: «Óiganme *atentamente*». Según el diccionario, *atentamente* se caracteriza por un esfuerzo constante, serio y enérgico. Así que, obviamente, Dios espera que nos apliquemos realmente a este asunto de atender o prestar atención a Su Palabra.

“Pero, ¿por qué tiene que ser tan difícil?”, podrías preguntarte.

No lo es. Especialmente en estos días, es más fácil que nunca. Casi todos los que están leyendo este artículo pueden sintonizar el Canal *Victory Channel™* y escuchar la Palabra en cualquier momento del día o de la noche (NDT: disponible en idioma inglés). No sólo tenemos Biblias para leer; también podemos instalar aplicativos con la Biblia en nuestros teléfonos y llevar la Palabra con nosotros a todas partes.

Tenemos más formas de mantener la Palabra de Dios ante nuestros ojos, en nuestros oídos y en nuestros corazones que cualquier otra generación. Y Dios quiere que lo hagamos. Porque nos ama, quiere que aprendamos Su manera de pensar y actuar.

Porque Mis pensamientos no son sus pensamientos, ni sus caminos son Mis caminos, dice el Señor. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos y Mis pensamientos más que sus pensamientos. Porque como la lluvia y la nieve descienden de los cielos, y no vuelven allí, sino que riegan la tierra y la hacen brotar y crecer... así será Mi palabra que sale de mi boca: no volverá a Mí vacía [sin producir ningún efecto, inútil], sino que hará lo que Yo quiero y me propongo, y

prosperará en aquello para lo cual la envíe (Isaías 55:8-11, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Estoy muy agradecida de que Dios nos haya dado Su Palabra escrita. Con Su Palabra en nuestro corazón y en nuestra boca, podemos vivir como Él, incluso mientras vivimos en este mundo. Podemos caminar en Sus caminos y operar en Su reino aquí mismo en la tierra. Su Palabra nunca regresa a Él sin producir lo que dijo. Cuando la declaramos por fe, se manifiesta por nosotros. Nos conecta con el poder de Dios y nos hace prosperar para que podamos vivir en abundancia sobrenatural en cualquier momento y lugar.

Dios no tiene problema alguno en prosperar a Su pueblo. Él prometió hacerlo, Él lo disfruta y no importa en qué estado se encuentre la economía mundial: Él puede hacerlo. Primera de Samuel 2:7 dice: «El SEÑOR hace empobrecer y hace enriquecer» (RVA-2015). (Eso no significa que hace a algunos de Sus hijos pobres y a otros ricos. Es a los malvados a quienes hace pobres. Él hace a toda Su familia rica, si cooperan con Él). «Él humilla y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y al necesitado enaltece desde la basura, para hacerlo sentar con los nobles y hacerlo poseer un trono glorioso. Porque del SEÑOR son las columnas de la tierra, y sobre ellas asentó el mundo.» (versículos 7-8, RVA-2015).

Nunca he vivido en la basura, pero sé lo que es la pobreza. Ken y yo fuimos pobres los primeros años después de casarnos. No teníamos nuestras necesidades básicas suplidas. No teníamos dinero para pagar una casa o unos muebles decentes. No podíamos disfrutar un auto decente ni de ropa bonita. Sólo dependíamos de nosotros mismos, y nosotros no éramos suficientes.

Pero entonces, gracias a Dios, descubrimos las aguas vivas de Dios. Acudimos a Él, empezamos a escucharlo con diligencia y a vivir por fe, y las cosas empezaron a cambiar. Dios nos sacó de la pobreza a la abundancia. Ahora, todas nuestras necesidades son satisfechas de acuerdo a Sus riquezas en gloria por Cristo Jesús.

Tenemos dinero, pero no estamos limitados a él. No estamos sujetos a la economía mundial ni a su desquiciado sistema financiero. Pase lo que pase, sabemos cómo seguir aumentando. ¡Podemos comprar sin dinero, porque vivimos en el reino de Dios! 🙌

Libertad de expresión

La esquina de
la Comandante
Kellie

¡Feliz julio a los *Superkids* de todo el mundo! En Estados Unidos, celebramos nuestra libertad cada año en este mes.

Una de las libertades más grandes por celebrar es la libertad de expresión. En Estados Unidos, la gente tiene derecho a decir lo que quiera, ya sea popular, veraz, amable o no.

Estoy agradecida de poder escribirte libremente sobre Jesús todos los meses. Trato de enseñarte, ayudarte, amarte y bendecirte con instrucción, sabiduría y entendimiento cada mes.

¡Soy LIBRE de expresarles el Amor de Dios con cada PALABRA que escribo! Le digo, "Gracias", a cada persona que luchó para hacer a otros libres, especialmente a aquellos que lucharon y murieron para que yo pudiera ser libre. Eso me hace pensar en otro Héroe que dio su Vida por la libertad de todos nosotros. ¿Adivinaste? Sí, es cierto: Jesús. ¡Él pagó por nuestras libertades primarias! Aunque algunos de nosotros no vivamos en países donde se celebra la libertad, nadie puede quitarnos las libertades que Jesús nos ha dado. La libertad de ser amado y sanado por Él, de caminar en Su protección, paz y alegría le pertenecen a cada persona que lo elige. La libertad de elegir a Jesús nunca puede ser quitada. Jesús derramó Su sangre por nosotros, y por eso somos libres de invocar Su nombre y Él nos salvará. ¡Esa es la libertad de expresión para todos nosotros! *Superkid*, quiero animarte a que hoy recuerdes estar agradecido por la libertad en Jesús, sin importar en qué país vivas.

Mientras expresamos nuestra gratitud,

seamos conscientes de darle a Jesús algo a cambio. Piensa en estas preguntas.

¿Tiene Jesús libertad de expresión en tu vida? ¿Es libre de decir lo que quiere decirte? ¿Escuchas y obedeces Su voz?

Jesús quiere ser tu pastor. En Juan 10:1-5 Jesús mismo habla de la relación entre la oveja y el pastor y el extraño furtivo.

«Les digo la verdad, el que trepa por la pared de un redil a escondidas en lugar de entrar por la puerta ¡con toda seguridad es un ladrón y un bandido! Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen la voz del pastor y se le acercan. Él llama a cada una de sus ovejas por su nombre y las lleva fuera del redil. Una vez reunido su propio rebaño, camina delante de las ovejas, y ellas lo siguen porque conocen su voz. Nunca seguirán a un desconocido; al contrario, huirán de él porque no conocen su voz.» (Nueva Traducción Viviente).

¿Quién te habla a ti? ¿Conoces Su voz? Tú eres el guardián de la puerta. Tú decides a quién escuchas. Esta es una elección libre que puedes hacer. Pregúntate: ¿Escucho a Jesús, el Buen Pastor, o a las otras voces que me llevan en una dirección diferente? Cuando el enemigo hable, no lo escuches. Ese extraño astuto y furtivo te meterá en

problemas, y no te guiará a la vida ni a la libertad.

Cuando eliges escuchar a Jesús, le estás dando tu oído. Le estás dando libertad para que te hable y te guíe. Él no entra a hurtadillas para llamar tu atención. Él habla libremente y tú le sigues. Esta es la clave para recibir todas las demás libertades que Jesús pagó por ti. Si recibes Su voz, tendrás Sus palabras; si recibes Sus palabras, tendrás Su libertad.

2 Corintios 3:16-17 (NLT), es uno de mis versículos favoritos: «En cambio, cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.»

¡Así de sencillo es encontrar la libertad en el Señor! Así que, para agradecerle por comprar nuestra libertad, ¡demosle libertad de expresión! Démosle nuestros oídos.

Y cuando Él nos guíe, podemos usar NUESTRA libertad de expresión para hablarle a otros de nuestro maravilloso Pastor y Salvador Jesucristo.

¡Libres para ser libres!

La Comandante Kellie 🍓



Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio como la "Comandante Kellie", ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.

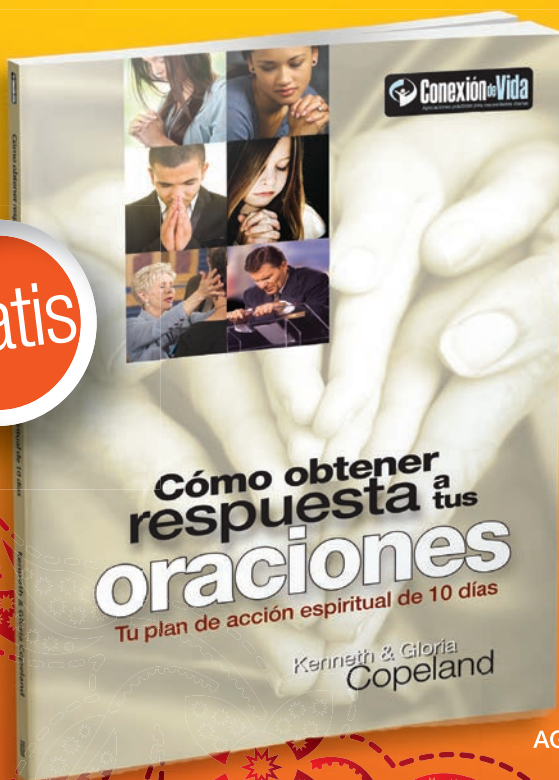




MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

julio22



AG220701

En este material aprenderás que
**Dios siempre responde a
tus oraciones, y a orar Su
voluntad todo el tiempo.**

Al seguir este simple y práctico
plan de acción espiritual, en 10 días,
**renovarás por
completo tu mente**
referente a tu vida de oración.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de julio de 2022.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU